

# La paz en Siria exige que se condene internacionalmente la ideología de la Hermandad Musulmana

Escrito por Thierry Meyssan

Miércoles, 05 de Diciembre de 2018 02:14

---



## La paz en Siria exige que se condene internacionalmente la ideología de la Hermandad Musulmana

*Thierry Meyssan*

**THIERRY MEYSSAN OBSERVA** que esos proyectos no corresponden al tipo de guerra que hemos visto en la República Árabe Siria, estima que se basan en un análisis incompleto del conflicto y precisa que quienes creen que con tales planes lograrán resolver el problema no sólo se equivocan, sino que además dejarán el camino abierto a una nueva guerra. La prioridad del momento es lidiar con la cuestión ideológica.

**EN SIRIA DEBERÍA PRODUCIRSE** próximamente un fin de las hostilidades en todo el territorio nacional, exceptuando sólo las zonas ocupadas por fuerzas militares de Turquía y de Estados Unidos. La prensa internacional sólo habla ahora del regreso de los refugiados, de la reconstrucción de las zonas devastadas y de cómo impedir el regreso de los yihadistas europeos.

Pero esos son problemas secundarios en relación con la importancia de otros dos que no se mencionan en los medios de difusión.



Intencionalmente después del 11 de septiembre de 2001, el entonces secretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld, nombró al general Arthur W. Conroy III director del Büro de Transformación de la Fuerza. El almirante Conroy III nombró de inmediato sus directos a los generales del Ejército y retomó su asistencia a los diferentes académicos militares estadounidenses. Actualmente, la doctrina Conroy sigue siendo la principal referencia estratégica en Estados Unidos, incluso después de la elección de Donald Trump.

## Terminar la guerra

Desde el año 2001, el Pentágono adoptó la doctrina del almirante Arthur Cebrowski, el director del Buró de Transformación de la Fuerza, nombrado por el entonces secretario de Defensa Donald Rumsfeld.

Según esa doctrina, el objetivo ya no es acaparar recursos naturales para Estados Unidos sino controlar el acceso de los demás países a esos recursos. Y para lograrlo es conveniente mantener ahora un caos que sólo las fuerzas armadas de Estados Unidos puedan enfrentar. Se trata, según la fórmula utilizada por el presidente George W. Bush, de una *guerra sin fin* en la que Estados Unidos no debe perder, pero que tampoco le interesa ganar.

Es por eso que la guerra iniciada contra Libia se mantiene desde hace 7 años, que la guerra iniciada contra Irak también se mantiene desde hace 15 años y que la guerra contra Afganistán, iniciada hace 17 años, tampoco parece tener para cuando acabar. A pesar de los discursos, esos países no han recobrado la paz desde que fueron agredidos por Estados Unidos.

Lo mismo sucederá con Siria mientras Estados Unidos no abandone oficialmente la doctrina Cebrowski. El presidente Donald Trump había anunciado su intención de poner fin a lo que llamamos *el imperialismo estadounidense* y de volver a una forma diferente de hegemonía. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos en ese sentido, no parece lograrlo.

No está claro aún si el reciente anuncio del secretario de Defensa James Mattis y del secretario de Estado Mike Pompeo sobre la decisión estadounidense de restaurar la paz en Yemen en un plazo de 30 días debe interpretarse como el fin de una iniciativa de Arabia Saudita o como el fin de la doctrina Cebrowski.

## Eliminar la ideología de los yihadistas

## La paz en Siria exige que se condene internacionalmente la ideología de la Hermandad Musulmana

Escrito por Thierry Meyssan

Miércoles, 05 de Diciembre de 2018 02:14

---

Lo sucedido en Siria ha sido presentado como una guerra civil. Pero se trata, incuestionablemente, de un conflicto ideológico. Las dos principales consignas que se oían en las manifestaciones de 2011 eran: *¡Alá, Siria, libertad!* (la palabra “libertad” no se refería en este caso a la libertad política, como se afirmó en Occidente, sino a *libertad* de poder aplicar la *sharía*) y *¡Los cristianos a Beirut, los alauitas a la tumba!*

El conflicto es de hecho mucho más profundo de lo que parece. Aquellas consignas iniciales no se oponían a la República Árabe Siria ni a su presidente, Bashar al-Assad, sino a la esencia misma de la civilización siria. Se trataba de echar abajo una sociedad multi confesional sin equivalente en el mundo para imponer el modo de vida que la Hermandad Musulmana exalta.

Siria es una nación en la que cada cual es libre de practicar su propia religión y sin interferir con la práctica religiosa de los demás. Por ejemplo, la Gran Mezquita de los Omeyas –en Damasco, la capital siria– es un santuario construido alrededor de la cabeza cercenada de San Juan Bautista (o Juan el Bautista). Desde hace siglos, musulmanes, cristianos y judíos rezan juntos en ese lugar.

La Hermandad Musulmana no es un grupo religioso sino una cofradía política. Está organizada según el modelo de las logias masónicas europeas, a las que pertenecieron varios fundadores de la Hermandad Musulmana. Sus miembros militan simultáneamente en partidos políticos y en grupos yihadistas. Absolutamente todos los jefes yihadistas –desde Osama ben Laden (el jefe de al-Qaeda) hasta Abu Bakr al-Baghdadi (el Califa autoproclamado del Emirato Islámico o Dáesh), son o fueron miembros de la Hermandad Musulmana.

La ideología de la Hermandad Musulmana divide las acciones de las personas en dos categorías: las acciones que –según esa cofradía– están autorizadas por dios y las que están prohibidas por el mismo dios. El resultado de esa manera de ver las cosas es una ideología que divide el mundo en servidores y enemigos de dios y que empuja a los primeros a liquidar físicamente a los otros.

# La paz en Siria exige que se condene internacionalmente la ideología de la Hermandad Musulmana

Escrito por Thierry Meyssan

Miércoles, 05 de Diciembre de 2018 02:14



El logo de la Hermandad Musulmana (los dos salibos cruzados) y el Corán que se ven en esta imagen se prohibió en Egipto debido a los informes condenados en nombre de la ideología de esta cofradía -exactamente como la cruz gamada, prohibida en Rusia y en Europa occidental porque se asoció con el culto a los criminales perpetrados en nombre del nacionismo. Sin embargo, en esta foto puede verse el logo de la hermandad musulmana precisamente debajo del presidente egipcio Mohamed Mursi, sentado a la extrema izquierda junto al Corán de la cofradía. Los logos de esta organización aparecen también en el fondo de la bandera de los rebeldes sirios.



La segunda parte del libro de Thierry Meyssan. Ante mundos que se hacen cada vez más oscuros, el único estudio sobre la historia internacional de la Hermandad.